



Puka Amauta

*Vida y Obra del Presidente Gonzalo a los 20
años de su detención*

Puka Amauta

**Vida y Obra del Presidente Gonzalo a los 20 años de su
detención**

Miguel Campos

CHIMBORAZO – ECUADOR

AGOSTO – 2012

***Se autoriza la reproducción total o parcial del libro citando la fuente**

ÍNDICE

Introducción.....	pág. 4
Capítulo I	
Esbozo biográfico del presidente Gonzalo.....	pág. 7
Capítulo II	
Defensa de las Jefaturas.....	pág. 14
Capítulo III	
Pruebas de la posición política revolucionaria actual del PG.....	pág. 19
Capítulo IV	
Trascendencia histórica y actual de la GP en el Perú.....	pág. 25
Capítulo V	
Aprender del presidente Gonzalo, su legado al MCI, al proletariado y pueblos oprimidos.....	pág. 30
Capítulo VI	
Un justo homenaje.....	pág. 32
Capítulo VII	
Archivo Fotográfico.....	pág. 36
Bibliografía.....	pág. 46

INTRODUCCIÓN

Este 24 de septiembre del 2012 se cumplen 20 años de la detención del presidente Gonzalo, en el marco de la Guerra Popular que el Partido Comunista del Perú viene desplegando contra el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semi-feudalidad en el sureño país andino.

Veinte años de detención que los cumple en medio de una condena a cadena perpetua impuesta por los tribunales del viejo Estado. Veinte años que ha estado encerrado en una fría celda, separado del pueblo y del Partido, condenado a morir abrazado por el paso irremediable del tiempo.

¿Quién es el Presidente Gonzalo? Para el imperialismo y los reaccionarios es el símbolo del “terrorismo” y la “violencia demencial”. Para los revisionistas es una figura política que nunca hizo lo correcto, que “desangró” al pueblo, que promovió el “culto a la personalidad” y el “dogmatismo”. Para los comunistas y revolucionarios, el presidente Gonzalo es un gran representante del proletariado y los pueblos oprimidos, un comunista que puso siempre en primer lugar los intereses de la Clase y el Pueblo por sobre los suyos propios, quien dirigió la Guerra Popular en el Perú desde la reconstitución del PCP, el inicio y el desarrollo hasta el equilibrio estratégico. Detenido en 1992, se transformó en prisionero político del régimen fascista de Fujimori y de los sucesivos gobiernos reaccionarios.

A lo largo de estos 20 años de cárcel, el imperialismo, la reacción y el revisionismo han realizado una negra labor de contra-propaganda para aplastar la imagen del presidente Gonzalo, para deslegitimar su pensamiento y obra, en definitiva para utilizar la confusión existente con el objetivo de aplastar por completo la Guerra Popular, principalmente al PCP y de carambola golpear al Movimiento Comunista Internacional.

Los componentes de esta negra campaña van desde que el presidente Gonzalo es el supuesto autor de las cartas de paz de 1993 hasta la publicación de una pseudo-biografía en el 2009 titulada “De puño y letra”.

Con esta campaña reaccionaria se ha extendido una compleja confusión en algunos sectores del MCI y de las masas revolucionarias en el Perú. ¿Qué podemos hacer los comunistas frente a esta compleja situación?, ¿cómo debemos actuar?, ¿qué es lo fundamental del debate?

Los clásicos del Marxismo nos enseñaron que frente a los problemas difíciles hay que recurrir a la teoría revolucionaria, a la práctica social y la lógica del proletariado. No siempre se tendrán todas las pruebas a la mano, todos los datos listos para ser utilizados, todos los elementos que conforman un problema, eso sería lo mejor pero en la lucha de clases con frecuencia no es así. Frente a muchos problemas lo más con lo que podemos contar en determinadas circunstancias es con indicios, con ciertas pruebas, con la punta de la madeja y a partir de ahí ir definiendo la situación, ubicar la tendencia principal, hacia donde se inclinan los acontecimientos.

Los comunistas y revolucionarios, para definir una correcta posición frente al tema del presidente Gonzalo debemos en primer lugar conocer a fondo su vida, pensamiento y obra. Este es un primer elemento que nos permite ver de qué madera está hecho Gonzalo. Después debemos partir de una posición de clase: así como nosotros pretendemos barrer al imperialismo y la burguesía de la faz de la Tierra, de la misma manera lo hacen ellos contra nosotros ante la menor oportunidad que se les presente, en esas condiciones ¿podemos creer a los enemigos de clase cuando hablan contra nuestros camaradas, contra el Partido, contra la Revolución, a favor de la economía capitalista, etc.? De cada diez cosas que dicen los reaccionarios, por lo menos la mitad son falsas y la otra mitad son verdades a medias y tergiversaciones. Por ejemplo, ¿cómo podríamos creerle en lo más mínimo al reptil Fujimori, si su misma ex – esposa lo acusó, en los primeros años de su gobierno, de robarse las mejores prendas de un cargamento de ropa que varias ONG’s enviaban para los pobres del Perú?; ¿cómo podemos creerle al imperialismo, si cuando transmiten las noticias sobre la invasión sangrienta a Irak, lo presentan como una lucha por la “democracia” y contra el “terrorismo”?; ¿sería posible creer en lo que dicen los partidos revisionistas después de que han torcido y tergiversado el marxismo para justificar su traición a la clase y el pueblo? Precisamente solo si partimos desde una posición de clase aprenderemos a “leer entre líneas”, a no quedarnos en las apariencias e ir a la esencia de las cosas, y de esta manera dar crédito en primer lugar a lo que plantea el PCP y luego cotejarlo con otros enfoques y análisis. Finalmente, hay que asumir el criterio marxista con el que Socorro Rojo Internacional juzgaba a los comunistas y revolucionarios presos en los distintos procesos de la lucha de clases: no dudar de ellos mientras no se pruebe fehacientemente lo contrario, más aun cuando están aislados e incomunicados. En tales condiciones asumimos el último discurso que dio el presidente Gonzalo el 24 de septiembre de 1992 cuando llamó a proseguir la Guerra Popular, como válido para definir su posición política actual hasta que no se compruebe contundentemente lo contrario.

El presente libro se publica con dos objetivos centrales: primero, defender al Presidente Gonzalo, pero no de una manera romántica o metafísica, sino materialista y dialéctica, comprendiendo que el análisis objetivo nos determina que la tendencia principal es a que mantiene su postura revolucionaria, en ese contexto, se defiende al presidente Gonzalo como parte del planteamiento ¡Guerra Popular hasta el Comunismo! Segundo, este es un sencillo pero sincero homenaje rojo, bien dice el pueblo: en la desgracia se ven los amigos, así mismo en las derrotas y los problemas se ven a los verdaderos comunistas, a los verdaderos camaradas; cuando otros callan, se van y esconden, nosotros y muchos otros hablamos, estamos ahí y damos nuestro granito de arena para enfrentar el problema.

El ocaso biológico del presidente Gonzalo está cerca, el imperialismo y la reacción pretenden tener su cuerpo como un trofeo de guerra, pero no podrán hacer eso con sus ideas, pensamiento y enseñanzas que viven y perdurarán en varias generaciones de comunistas y revolucionarios.

¡El mejor homenaje al presidente Gonzalo y a otros muchos comunistas presos y asesinados: seguir bregando, contra viento y marea, por la causa de la Revolución, el Socialismo y el Comunismo!

El Autor

Chimborazo – Ecuador, agosto del 2012

Capítulo I

ESBOZO BIOGRÁFICO DEL PRESIDENTE GONZALO

- Infancia y juventud

Abimael Guzmán Reynoso nació el 3 de diciembre de 1934 en Mollendo, provincia de Islay, departamento de Arequipa. Sus padres fueron Abimael Guzmán Silva y Berenice Reynoso. A los cinco años de edad perdió a su madre.

Los estudios primarios los realizó en Mollendo, mientras que la secundaria la cursó una parte en el Colegio Dos de Mayo del Callao y la otra en el Colegio La Salle.

Desde muy joven, Abimael se fue interesando por la política hacia el pueblo, aunque en ese entonces y como en natural no estaba todavía estructurada una posición definida pero ya había el germen de revolucionario, como él mismo lo planteara muchos años después:

“También he tenido ocasión, retrotrayendo, de vivir el levantamiento del 48 en el Callao, ver con mis propios ojos la bravura y cómo el pueblo derrocha heroicidad y cómo trafican los dirigentes. Y remontando más en recuerdos, creo que la II Guerra Mundial me ha marcado profundamente, sí, recuerdo como en sueños, si cabe, no muy claramente, cuando se inició la guerra en setiembre de 1939, el alboroto y las noticias de los antiguos radios, recuerdo los bombardeos, las grandes noticias, recuerdo también el término de la guerra y cómo fue celebrada, entonces un gran pitar de barcos, de bocinas, un gran alboroto, una alegría por el final de la II Guerra Mundial.” (Entrevista al Presidente Gonzalo, 1988).

A los 19 años comenzó los estudios superiores en la Universidad Nacional de San Agustín (Arequipa), donde concluyó simultáneamente las carreras de derecho y filosofía. Sus tesis de grado (Acerca del Estado democrático-burgués y Acerca de la teoría Kantiana del espacio) demostraron el creciente interés en el marxismo por parte de Abimael.

- Comienzo de la militancia comunista

En 1958 se incorporó como militante en el Comité Regional de Arequipa del Partido Comunista del Perú, siendo un ávido lector de textos marxistas-leninistas que circulaban en el Perú por aquellos tiempos. Un año después, ingresa a trabajar como profesor de matemáticas en la Universidad de San Agustín.

En 1962 ingresa a trabajar como profesor en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (Ayacucho), por invitación del rector de ese entonces Efraín Morote Best, para dar clases de Ciencias Sociales. Abimael, pensaba que aquel viaje catedrático sería por un corto periodo de tiempo, pero llegado a los hechos dicho viaje cambió completamente su vida. Es entonces cuando se dedica de lleno a la política

revolucionaria, a la labor de un profesor que no solo transmite conocimientos académicos sino y sobre todo, conciencia de clase a estudiantes, maestros y campesinos.

“Luego mi viaje a Ayacucho por razones de trabajo y por un tiempo corto a mi entender, un tiempo corto que duró años, pensaba que iba a ser un año, porque así estaban las circunstancias, pero uno se propone y la clase dispone, la masa y el pueblo hace de uno muchas cosas.” Presidente Gonzalo

Simultáneamente a sus labores de docente universitario, tuvo una destacada participación en organización del Frente Estudiantil Revolucionario. Unos meses después Abimael se trasladó a dar clases en la Facultad de Educación.

- La lucha dentro del PCP

En los años 60 del siglo XX, se agudiza la lucha entre marxismo y revisionismo que se da a escala mundial, entre el Partido Comunista de China por un lado y el Partido Comunista de la Unión Soviética por otro.

Esa lucha también se dio al interior del PCP.

Abimael Guzmán se alineó con quienes esgrimían la línea revolucionaria en contra de la camarilla de Jorge Del Prado, a quien lo expulsaron en la IV Conferencia de 1964, dando inicio así a la etapa de Reconstitución del PCP.

En ese mismo año contrajo matrimonio con Augusta La Torre, estudiante universitaria vinculada a la izquierda, con quien no tuvo hijos.

En 1965 realizó su primer viaje a la República Popular China que se aproximaba al inicio de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Abimael participó en la Escuela Político-Militar de Shanghái organizada para la formación de los comunistas de América Latina y cuyo director era Mao Tsetung.

Así recordaría Abimael Guzmán años más tarde su visita a China: “En China tuve la posibilidad, que yo deseara para muchos, de estar en una Escuela donde se enseñaba primero política, desde cuestiones internacionales hasta filosofía marxista, eran magistrales lecciones dadas por revolucionarios probados y altamente competentes, grandes maestros. Entre ellos podría recordar al maestro que nos enseñó trabajo abierto y secreto, un hombre que toda su vida la había dedicado al Partido, absolutamente a él, de muchos años, un ejemplo vivo, extraordinario maestro; él nos enseñó muchas cosas, quiso enseñarnos más pero algunos no quisieron, en fin, de todo hay en la vida. Luego nos enseñaban cuestiones militares, pero también se comenzaba por política, la guerra popular, luego construcción de las fuerzas armadas y estrategia y táctica; y la parte práctica correspondiente emboscadas, asaltos, desplazamientos, así como preparar artefactos de demolición. Cuando manejábamos elementos químicos muy delicados, nos recomendaban tener la ideología presente siempre y que ésta nos haría capaces de hacer todo y hacerlo bien; y aprendimos a hacer nuestras primeras cargas para demoler. Para

mí es ejemplo y recuerdo imborrable, una gran lección; y un gran paso en mi formación, el haberme formado en la más alta Escuela de marxismo que ha tenido la Tierra.”

- Reconstitución del Partido

En la V Conferencia de 1965 se define la Línea Política.

En 1966, Abimael Guzmán ya dirigía la fracción roja cuyo centro era el Comité Regional de Ayacucho. Entonces plantea que lo fundamental era retomar el camino de José Carlos Mariátegui fundador del PCP en 1928.

Entre 1967 y 1968 se produce una nueva lucha muy dura dentro del PCP, en esta ocasión la fracción “Patria Roja” y el grupo de Saturnino Paredes caen en oportunismo de derecha y constituyen un peligro para la reconstitución del PCP. En estas luchas internas, Abimael Guzmán cumple un papel de primer orden en la defensa del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

En 1969 la fracción roja de Ayacucho dirigida por Abimael Guzmán dirigió las luchas estudiantiles y campesinas que se dieron en Huanta con motivo del decreto 006 del gobierno de Velasco Alvarado que encarecía la educación pública secundaria. En ese año Abimael Guzmán fue encarcelado por su participación en las luchas de Huanta.

En 1970, Abimael Guzmán fue nombrado Director de Personal Académico Administrativo y de Servicios de la UNSCH. Dejando todo interés personal a un lado, como corresponde a un verdadero comunista, Abimael aprovechó esta situación para difundir con mayor fuerza aún las tesis revolucionarias entre estudiantes, docentes y trabajadores, para organizar las filas del PCP y en definitiva para hacer avanzar el proceso revolucionario.

En 1973, el PCP se encuentra en un debate interno sobre cómo realizar el trabajo de masas: se da la orientación de crear los organismos generados que son organismos de masas dirigidos por el proletariado para los distintos frentes de lucha. En ese mismo año, Abimael comienza a tener problemas de salud, se le diagnostica bosinafilia, poliglobulia y psoriasis, enfermedades relacionadas a vivir en ciudades muy altas.

En este periodo Abimael tiene que estar yendo y viniendo de Lima, en parte por su delicado estado de salud y también para organizar al Partido.

En 1974 Abimael va definiendo con mayor exactitud la tesis del capitalismo burocrático en el Perú, difundiendo en palabras sencillas para que lo comprendan las masas populares, por ejemplo en una importante reunión de profesores en el Sindicato de Docentes de Huamanga, Abimael plantea un pequeño esbozo de lo que es el capitalismo burocrático: “Es el capitalismo que impulsa el imperialismo en un país atrasado; el tipo de capitalismo, la forma especial de capitalismo, que impone un país imperialista en un país atrasado, sea semifeudal, semicolonial.”

En 1975, Gonzalo fue cesado como profesor de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga y en 1976 pasó a la clandestinidad.

Entre 1977 y 1978, el PCP va concluyendo la reconstitución partidaria, Gonzalo plantea que está muy cerca el inicio de la Guerra Popular.

En 1979 se da el IX Pleno del Comité Central del PCP, en él se produce una fuerte lucha de dos líneas, pues había quienes se oponían a iniciar la lucha armada constituyendo una línea oportunista de derecha; Gonzalo, como jefe del Partido, logró agrupar a la mayoría del CC en torno a la línea roja y aplastar la línea negra.

- Inicio de la Lucha Armada

Llega 1980 y se preparan todos los detalles para el inicio de la GP. Gonzalo cohesiona a todo el Partido. He aquí unos extractos del discurso de clausura de la Primera Escuela Militar del PCP:

“Somos los iniciadores. Esta I Escuela Militar del Partido, decíamos es sello y apertura, sella y abre. Sella los tiempos de paz, apertura los tiempos de guerra. Camaradas ha concluido nuestra labor con manos desarmadas, se inicia hoy nuestra palabra armada: levantar a las masas, levantar campesinos bajo las inmarcesibles banderas del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung. Un período ha terminado; los aprestos del nuevo están concluidos. Sellamos hasta aquí lo hecho; aperturamos el futuro, la clave son las acciones, objetivo el poder. Eso haremos nosotros, la historia lo demanda, lo exige la clase, lo ha previsto el pueblo y lo quiere; nosotros debemos cumplir y cumpliremos, somos los iniciadores.”

La Guerra Popular inicia el 17 de mayo de 1980 con la quema de las ánforas electorales en el poblado andino de Chuschi.

- Desarrollo de la Guerra Popular

A partir del ILA 80, la Guerra Popular en el Perú se va desarrollando. La represión de los sucesivos gobiernos reaccionarios es cruenta, en un primer momento buscan arrasar con los guerrilleros y las bases de apoyo, posteriormente tienen la asesoría de la CIA y la burguesía comienza a plantear la cuestión de ir hacia la cúpula, es decir buscar y neutralizar a la dirección partidaria.

Gonzalo aplicando una sólida dirección proletaria logra romper el cerco de aniquilamiento que las FFAA del Perú aplicaban contra el Ejército Guerrillero Popular a partir de 1983. Fue un cruento genocidio pero el PCP logra avanzar a una nueva etapa en el despliegue de las Bases de Apoyo.

En 1988 se realiza el Congreso del PCP en el que se sanciona la Línea Política General y se asume el pensamiento Gonzalo como una especificación del marxismo-leninismo-maoísmo a la realidad de la revolución en el Perú, Gonzalo es nombrado Jefe de la Revolución y el Partido.

- El equilibrio estratégico

A fines de la década de 1980, la GP había avanzado un trecho considerable; Gonzalo plantea que se estaba pasando de la defensiva estratégica al equilibrio estratégico, lo que implicaban dos grandes cuestiones: por un lado trasladar el peso de la Guerra Popular ya no solo en el campo sino a las ciudades y que el Ejército Guerrillero Popular se transforme en Ejército Popular de Liberación.

Este fue un punto muy debatido al interior del PCP, algunos cuadros se resistieron, pero finalmente la línea roja se impuso.

- Detención por las fuerzas represivas

El imperialismo y las clases dominantes se dieron cuenta que no bastaba con asesinar a guerrilleros y comunistas, que pronto otros ocupaban el puesto dejado por los caídos en combate, por lo que bajo la asesoría de la CIA determinaron que era necesario descabezar a la organización y que debían centrar en la captura del Presidente Gonzalo.

Es así que el 12 de septiembre de 1992, en la ciudad de Lima es detenido el Presidente Gonzalo por parte de las fuerzas represivas de élite denominadas DINCOTE. Con este complejo acontecimiento, el gobierno de Fujimori planteaba destruir la Guerra Popular en cuestión de un par de años. El gobierno a través de tribunales militares lo condenaron a cadena perpetua.

- El último discurso

Unos días después del encarcelamiento del Presidente Gonzalo, el gobierno pretende humillarlo públicamente para lo cual lo presentan en una jaula, con un traje a rayas ante la prensa peruana y extranjera. En esas duras condiciones, el Presidente Gonzalo le volteó por completo la estrategia reaccionaria y dando un potente discurso de agitación, se convirtió en un poderoso estímulo para los comunistas y revolucionarios de Perú y el mundo, llamando a continuar con la Guerra Popular, ejecutar los planes aprobados y seguir aplicando el Maoísmo de frente a la nueva ola de la revolución proletaria mundial. A continuación unos extractos del último discurso que se le conoce:

“Nosotros estamos aquí como hijos del pueblo y estamos combatiendo en estas trincheras, que son también trincheras de combate y lo hacemos porque ¡somos comunistas!, Porque nosotros defendemos aquí los intereses del pueblo, los principios del Partido, la Guerra Popular, ¡Eso es lo que hacemos, lo estamos haciendo y seguiremos haciendo!... Hoy día la realidad es una, los mismos contendientes de la I y II Guerra Mundiales, están generando, están preparando la III nueva guerra mundial. Eso debemos saber y nosotros como hijos de un país oprimido somos parte del botín ¡No lo podemos consentir! ¡Basta ya de explotación imperialista! ¡Debemos acabar con ellos!”
(Presidente Gonzalo, 24 de septiembre de 1992).

- Aislamiento absoluto

A partir de esta fecha, el Presidente Gonzalo permanece encarcelado con aislamiento absoluto en el Penal Naval del Callao.

En octubre de 1993, el genocida Fujimori presenta en la sede de la Organización de las Naciones Unidas, unas cartas de paz fabricadas por el agente del Servicio de Inteligencia Nacional, Rafael Merino Bartet, tratando de hacerlas pasar como si fuese el autor el Presidente Gonzalo. Todo esto era parte de la campaña de la CIA y el gobierno de Fujimori denominada “Tormenta en los Andes” cuyo centro era la “operación: acuerdo de paz” que incluía desde cartas, videos y grabaciones falsas, hasta la matanza de las masas populares en las Bases de Apoyo y a los combatientes y militantes del PCP en las prisiones, todo esto para destruir la Guerra Popular desde adentro.

Los distintos gobiernos de la burguesía en complicidad con el imperialismo y todas sus instituciones internacionales, no permiten la visita de ningún familiar, periodista, y mucho menos que el Presidente Gonzalo pueda hablar en vivo y en directo ante algún medio de comunicación.

- Cadena perpetua

El imperialismo y el gobierno de Toledo, montan un nuevo juicio contra el Presidente Gonzalo y otros dirigentes del PCP, para legitimar las sanciones anteriormente impuestas por tribunales militares en la época de Fujimori. En noviembre del 2004, en una de las audiencias del proceso judicial, Gonzalo aprovecha la presencia de camarógrafos y reporteros para ponerse de pie y agitar su puño derecho agitando consignas del PCP. Este golpe propagandístico fue demoledor para las clases dominantes que se vieron obligadas a suspender inmediatamente la audiencia judicial, cambiar el tribunal juzgador y en adelante prohibir completamente el ingreso de periodistas, cámaras, grabadoras, etc. El 13 de octubre del 2006, el Presidente Gonzalo es sentenciado a cadena perpetua.

- Campañas contra el Presidente Gonzalo

Desde el momento mismo que Abimael Guzmán asumió la reconstitución del PCP a fines de 1960 sobre la base del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung (hoy Maoísmo), comenzó una campaña de desprestigio en su contra desatada por las clases dominantes peruanas y el revisionismo. Con el estallido de la Guerra Popular en mayo de 1980, a esta campaña de desprestigio contra el Jefe de la revolución peruana se sumó el imperialismo, principalmente norteamericano.

Con la detención del Presidente Gonzalo y su aislamiento absoluto, esta negra campaña contra-revolucionaria se ha intensificado, pretendiendo hacer creer a los comunistas y revolucionarios de todo el mundo y a las masas del Perú, que el Presidente Gonzalo está detrás de las cartas y propuestas de paz. Primero fueron las cartas de paz hechas por el SIN, luego falsos videos y grabaciones; en el 2009 la reacción con la ayuda del abogado Fajardo publicaron una pseudo-biografía de Abimael Guzmán repitiendo las mismas falsedades.

En todo esto tiempo el imperialismo, las clases dominantes y el revisionismo han difundido una serie de mentiras y falsedades contra el Presidente Gonzalo aprovechando su situación de aislamiento absoluto, tratan de presentarlo unas veces como “terrorista”, otras como “traidor y capitulacionista”, etc.

- El Presidente Gonzalo hoy

El Presidente Gonzalo está próximo a cumplir 78 años de vida (3 de diciembre de 2012). Sigue encarcelado en el Penal Naval de Callao, condenado a cadena perpetua, en aislamiento absoluto. Solo puede conversar o ver a sus carceleros. No hay periodistas ni medio de comunicación alguno que haya podido entablar conversación públicamente con él desde el 24 de septiembre de 1992, fecha de su último discurso. El imperialismo y las clases dominantes han dado la orden de que no se le permita ningún tipo de expresión verbal, física o de cualquier otra índole, ya sea frente a la prensa peruana, extranjera, etc.; e incluso han dicho que “debe morir en la cárcel”. Pese a toda la campaña contra-revolucionaria del imperialismo, no han podido sacar al Presidente Gonzalo de la mente y corazón de muchos comunistas y revolucionarios en todo el mundo, sus enseñanzas constituyen un ejemplo a seguir y su nombre es sinónimo de Guerra Popular hasta el Comunismo.

Capítulo II

DEFENSA DE LAS JEFATURAS

En el seno del Movimiento Comunista Internacional desde hace ya muchos años atrás, ha sido motivo de debate el tema de las Jefaturas de la Revolución.

Al respecto, el marxismo nos plantea que el papel de los jefes revolucionarios, si bien no es determinante para el triunfo o derrota de un proceso político, su papel es muy trascendente y puede con su accionar acelerar o retardar el curso de un acontecimiento histórico, pero jamás destruirlo por completo ni evitarlo o crearlo artificialmente.

“El marxismo-leninismo enseña, que son los propios hombres los que crean su historia, pero siempre en condiciones materiales históricamente determinadas. La influencia de los personajes ilustres sobre el curso de los acontecimientos es tanto mayor cuanto mejor saben comprender las leyes objetivas y el rumbo del desarrollo. “...Tampoco la idea de la necesidad histórica menoscaba en nada, ni mucho menos, el papel de la personalidad en la historia” (Lenin). El curso de la historia es determinado por las condiciones de la vida material de la sociedad. Pero la personalidad, al comprender las exigencias del desarrollo económico de la sociedad, las exigencias de la clase avanzada, puede ponerse al frente de los acontecimientos y, agrupando en torno suyo a los hombres, impulsar estos acontecimientos.” (Diccionario de Filosofía, M. Rosental y P.Yudin. Segunda Edición Rusa, 1940).

Como vemos, el Partido Comunista Bolchevique de la URSS bajo la dirección de Lenin y Stalin, determinó científicamente y objetivamente el papel de los jefes revolucionarios en el curso de la Historia.

De igual manera, Lenin nos enseña que:

“De todos es sabido que las masas se dividen en clases, que oponer las masas a las clases no puede permitirse más que en un sentido, si se opone una mayoría aplastante, en su totalidad, sin distinguirse las posiciones ocupadas con relación al régimen social de la producción, a categorías que ocupan una posición especial en este régimen; que las clases están generalmente, en la mayoría de los casos, por lo menos en los países civilizados modernos, dirigidas por partidos políticos; que los partidos políticos están dirigidos, por regla general, por grupos más o menos estables de las personas más autorizadas, influyentes, expertas, elegidas para los cargos más responsables y que se llaman jefes. Todo esto es el abecé, todo esto es sencillo y claro.” (La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo).

Toda la doctrina del marxismo-leninismo-maoísmo siempre ha defendido el papel de las jefaturas en todo proceso revolucionario del proletariado. Sin embargo, el marxismo no ha dado un solo paso en la vida sin una lucha a muerte contra las clases reaccionarias y el revisionismo.

¿Quiénes niegan el papel de las jefaturas en la revolución?

El viejo revisionismo, el que se hundió después de la Primera Guerra Mundial, fue el primero en lanzar dardos contra el papel de las Jefaturas en los procesos revolucionarios; se caracterizaron por negar los aportes de Lenin al desarrollo del marxismo, pero estos revisionistas se estrellaron contra el PCUS dirigido por Stalin.

El revisionismo contemporáneo comandado por Jrushov, lanzó la tesis revisionista del “culto a la personalidad” planteando que la jefatura de Stalin en la URSS había estado plagada supuestamente de “crímenes”, “autoritarismos”, “corrupción”, etc., etc. Lo que Jrushov y su camarilla ocultaban es que detrás de estas falsas acusaciones estaba la intención de echar abajo la dictadura del proletariado, frenar el desarrollo del socialismo y encaminar a la URSS hacia el camino capitalista, como lo comprobó de manera irrefutable el posterior desarrollo histórico.

Con estos antecedentes, este debate no ha quedado suficientemente saldado en el MCI respecto al papel de las jefaturas.

Para algunos simplemente no existen ni deberían existir las jefaturas bajo el “argumento” de que pueden desviar el curso de la revolución si se vuelven revisionistas o traidores. Para sustentar dicho argumento ponen el ejemplo de la traición de Prachanda en Nepal.

Pero precisamente ahí está su error de interpretación. Primero, para traicionar un proceso no hace falta ser reconocido como jefatura, ¿acaso Jrushov y Teng Siao Ping eran reconocidos por el PCUS y el PCCH como jefaturas de la revolución? De ninguna manera y sin embargo sirvieron de punta de lanza para aplastar la construcción del socialismo en la URSS y la República Popular China de una manera sumamente eficaz. ¿Acaso Kautsky era reconocido como jefatura de la revolución en el Partido Comunista de Alemania y la II Internacional? Tampoco y no obstante causó un gran daño a la revolución proletaria en Europa. Segundo, no admitir la existencia y desarrollo de jefaturas bajo el pretexto de que pueden traicionar sería tanto como negarse a conducir un automóvil porque “me puedo chocar”, o no utilizar dinamita en la lucha de clases bajo el pretexto de que nos puede explotar en las manos... En toda actividad humana se corre diversos grados de riesgos, más aun en la lucha revolucionaria que es la actividad humana de mayor envergadura jamás conocida llena de enormes riesgos y dificultades, entonces lo que hay que hacer es tomar un conjunto de medidas para reducir al máximo la posibilidad de que los riesgos se transformen en realidad. Para reducir las posibilidades de choque al conducir un automóvil tendremos que tomar ciertas medidas, para evitar que la dinamita nos explote en las manos habrá que manejarla con sumo cuidado y determinadas medidas técnicas; así mismo para evitar la traición de una jefatura y que ello pueda destruir un proceso revolucionario habrá que llevar a cabo una serie de medidas de orden ideológico, político y organizativo en el Partido Comunista.

Por otro lado, la necesidad de las jefaturas ha sido demostrada por la misma historia. Cada jefe revolucionario es único e irrepetible, podrán haber otros que tengan similares cualidades y potencialidades pero al fin y al cabo nadie se repite jamás.

Así por ejemplo la muerte de Carlos Marx y Federico Engels hacia fines del siglo XIX, produjo un gran vacío en el movimiento comunista internacional lo que fue aprovechado por el viejo revisionismo para imponerse en el MCI. Pero la historia no se detiene, vinieron nuevos jefes revolucionarios del proletariado, Lenin, Stalin, Sverdlov, Dimitrov y otros, que se formaron en la epopeya de la revolución rusa. Stalin continuó con la construcción del socialismo una vez fallecido Lenin en 1924 y logró sostener dicho proceso por un importante periodo de 30 años. Sobrevino la muerte de Stalin en 1953, ante ese vacío se impuso el revisionista Jrushov que venía escalando posiciones en el PCUS.

Mao Tsetung salió en la defensa del papel desempeñado por Stalin en la construcción del socialismo en la URSS; además, sacando lecciones de la restauración del capitalismo en la URSS, lanzó la GRCP en 1966 deteniendo la ofensiva revisionista en China durante una década, luego de lo cual falleció y se impuso el siniestro Teng Siao Ping.

¿Qué nos dice todo esto? Por un lado, se puede ver nítidamente como las jefaturas revolucionarias fueron un enorme punto de apoyo para el desarrollo del MCI y los procesos revolucionarios. Por otro lado, se ve como una vez que fallecen dichas jefaturas van quedando vacíos en la dirección del movimiento revolucionario, lo que ocasiona entrampamientos y hasta derrotas pasajeras. ¿Cómo afrontar esta realidad?

Algunos pretenden eliminar las jefaturas por decreto estatutario, otros simplemente evadir el tema, mientras unos pocos se quedan maldiciendo esta realidad e incluso haciéndose eco de las tesis revisionistas como el “culto a la personalidad”. Los comunistas debemos asumir el tema de las jefaturas de una manera objetiva y científica.

-la existencia de las jefaturas en todo proceso revolucionario no es algo que nos guste o no, es una cuestión objetiva y necesaria, como tal debemos asumirla.

-los jefes revolucionarios no se improvisan, se forman en dura brega, en medio de la lucha de clases, probados por un largo periodo.

-además de una jefatura, debe propenderse a la formación de varios jefes revolucionarios que estén en las condiciones de tomar la posta en el caso de que la jefatura fallezca, sea capturada o traicione.

-los jefes revolucionarios deben tener 3 características esenciales: profundo conocimiento del marxismo y la historia; capacidad de emprender el movimiento práctico y, férrea posición de clase.

-jamás ningún jefe revolucionario debe estar por encima de la estructura partidaria, por encima de los principios fundamentales del comunismo. Marx y Engels tuvieron un trascendente papel en la Comuna de París y en la I Internacional precisamente porque aplicaron esta regla de oro; igualmente Lenin y Stalin en torno al PCUS y la III Internacional, lo mismo hizo Mao Tsetung frente al PCCH y las reuniones con partidos comunistas y obreros de todo el mundo.

Una vez que va quedando claro el porqué de la defensa de las jefaturas, entramos a defender al Presidente Gonzalo.

El Presidente Gonzalo no es ningún improvisado, se formó en una dura y larga batalla entre marxismo y revisionismo en las décadas del 60 y 70 del siglo XX; formó la fracción roja en Ayacucho a partir de la cual se completó la etapa de reconstitución del PCP; fue con su importante aporte que se dio inicio a la Guerra Popular en el Perú desarrollándola hasta el equilibrio estratégico, en todo este periodo hizo aportes importantes al marxismo-leninismo-maoísmo aplicados al proceso revolucionario en el Perú. Pero a diferencia de otros jefes revolucionarios de otros procesos históricos, su trayectoria se corta abruptamente no por la muerte sino por el apresamiento por parte del enemigo de clase; consciente de lo que esto significaba para el PCP, lanza su último discurso llamando a la militancia y al pueblo a continuar con la Guerra Popular. Luego viene el aislamiento absoluto y toda la propaganda del imperialismo contra el Presidente Gonzalo. Se va dando entonces el deterioro de la Guerra Popular y el PCP, deterioro que en alguna medida ha sido detenido por la importante labor de varios organismos del PCP que quedaron en pie y prosiguen en la GP.

¿El hecho de que la GP en el Perú esté atravesando duros momentos invalida los aportes del Presidente Gonzalo a la revolución en el Perú y al MCI? De ninguna manera, así como tampoco la derrota del socialismo en la URSS invalida los grandiosos aportes de Lenin y Stalin a la causa de la revolución proletaria, o la derrota del socialismo en China tampoco invalida las enseñanzas de Mao Tsetung.

Defender al Presidente Gonzalo, sobre la base de que su posición fue continuar con la GP, significa defender en su conjunto al proceso revolucionario peruano, defender el Maoísmo y los mismos aportes del Presidente Gonzalo.

Defender al Presidente Gonzalo no significa en modo alguno pretender que dirija desde la cárcel, lo cual por un lado es imposible por las condiciones de aislamiento absoluto y por otro lado es anti-marxista.

Defender al Presidente Gonzalo no significa negar por completo y de manera metafísica la posibilidad de que el Presidente Gonzalo haya capitulado en prisión, sino que significa que todos los indicios posibles, la trayectoria de Gonzalo y aplicando la lógica del proletariado, demuestran que el Presidente Gonzalo mantiene su posición revolucionaria hasta la actualidad.

Defender al Presidente Gonzalo no significa centrar en defender a Abimael Guzmán Reinoso como tal, más allá de lo muy duro y complejo que significa para una persona estar condenada a cadena perpetua; sino que significa defender al revolucionario, al comunista que está preso por dirigir la GP y al PCP, defender sus aportes y vida en tanto y cuanto no ha capitulado.

Defender al Presidente Gonzalo significa no permitirle al imperialismo, las clases dominantes y el revisionismo que triunfe su negra campaña de desprestigio y mentiras contra el Presidente Gonzalo Jefe del PCP y la Revolución en el Perú.

En definitiva, defender al Presidente Gonzalo se lo hace en última instancia para contribuir a proseguir la Guerra Popular en el Perú y a que se prepare la GP en otros países.

Capítulo III

PRUEBAS DE LA POSICIÓN POLÍTICA REVOLUCIONARIA ACTUAL DEL PG.

Al cumplirse 20 años del encarcelamiento del Presidente Gonzalo, continúa la polémica internacional sobre cuál es su posición política sobre la Guerra Popular en todo este tiempo. La definición de este tema es muy importante para la Guerra Popular en el Perú, pues la reacción y el revisionismo buscan convertir al Presidente Gonzalo de centro de unificación partidaria y de las masas para la Guerra Popular, en centro de la capitulación y derrotismo entre el PCP y las masas, e incluso a nivel internacional.

¿Cómo podemos saber cuál fue y cuál es la posición del Presidente Gonzalo si se encuentra en aislamiento absoluto en todo este tiempo y más aun con toda la negra propaganda del imperialismo en su contra?

Precisamente porque este es un tema complejo, debemos tratarlo de la manera más objetiva, científica y clasista posible. Aquí no caben las posiciones pequeño-burguesas facilistas. Es muy fácil defender o interpretar un tema o proceso cuando es sencillo, cuando hay todo tipo de evidencias a la mano, casi como en las matemáticas en las cuales dos más dos es cuatro así de simple y concreto. Pero en las ciencias sociales y más aun en la lucha revolucionaria las cosas no son tan sencillas, no son tan evidentes, no hay muchas pruebas a la mano. Así por ejemplo, la explotación del trabajo asalariado por parte de los capitalistas es escondido de muchas formas legales, corporativas, culturales, etc.; sólo haciendo un buen esfuerzo investigativo y propagandístico podremos demostrar ante los mismos obreros y toda la sociedad cómo se expresa la explotación del trabajo asalariado en toda su magnitud, con todas sus consecuencias y con esto predisponer en mayor medida a que el proletariado se organice y luche.

En el caso de la detención del Presidente Gonzalo pasa algo similar. Su posición sobre la GP es distorsionada de múltiples formas por parte del imperialismo, la reacción y el revisionismo. Por tanto, solo podemos basarnos en una serie de indicios que nos lleven a conclusiones generales.

¿Cuáles son estos indicios generales?

-el discurso del 24 de septiembre de 1992

El Presidente Gonzalo dio su último discurso públicamente, en vivo y en directo, ante la prensa peruana y extranjera, el 24 de septiembre de 1992, en el que llamó a continuar con la Guerra Popular, específicamente con las resoluciones del III Pleno del Comité Central, el IV Plan de Desarrollo Estratégico y el VI Plan Militar; a formar el Frente Popular de Liberación y pasar del Ejército Guerrillero Popular al Ejército Popular de Liberación; alerta sobre la proximidad de la III Guerra Mundial Imperialista y señala que el Maoísmo debe pasar a comandar la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial.

En ningún momento siquiera insinuó de la manera más ligera algo relacionado a acuerdos de paz.

-las cartas de paz

En octubre de 1993, Fujimori anunció ante la sede de la ONU la existencia de unas cartas atribuidas al presidente Gonzalo en las que supuestamente se pedía celebrar conversaciones para llegar a un acuerdo de paz entre el PCP y el gobierno.

Durante varios años, el imperialismo, la reacción y el revisionismo especularon con dichas cartas para hacer creer a la militancia del PCP, a las masas revolucionarias en el Perú y al MCI, de que Gonzalo se había “quebrado” en la prisión y que correspondía frenar la GP centrandose en desarmar a las masas y desmovilizar el nuevo poder.

Posteriormente toda la verdad salió a la luz. En el año 2008, en una de las audiencias en el juicio de Fujimori, el ex – agente del Servicio de Inteligencia Nacional, Rafael Merino Bartet, confesó haber sido el autor de las cartas de paz. Para elaborar dichas cartas, en el SIN los detectives tenían que leer todos los documentos del PCP para acoger el estilo de redacción partidaria y reproducirlo ficticiamente en las cartas y/o comunicados que hablaban de acuerdos de paz. Las cartas de paz hechas por el SIN, eran parte del plan “Tormenta en los Andes” como componente psicológico de contra-propaganda en la guerra de baja intensidad.

Es decir, las cartas de paz jamás fueron hechas ni presentadas por el Presidente Gonzalo.

-la agitación en la audiencia a fines del 2004

En el gobierno de Toledo, las clases dominantes sometieron a un “nuevo” juicio al Presidente Gonzalo, ya que la condena a cadena perpetua hecha por tribunales militares en el gobierno de Fujimori perdió legitimidad. En este nuevo juicio, como era de esperarse, la reacción prohibió terminantemente que el presidente Gonzalo pueda expresarse públicamente, por lo que en la sala de audiencia no estaba permitida la presencia de periodistas que graben. Sin embargo, tras una mampara de cristal, los periodistas podían tomar fotografías. Esto fue aprovechado por el Presidente Gonzalo para en la audiencia del 5 de noviembre del 2004, levantarse y agitar el puño. El impacto propagandístico fue tan grande, que la audiencia fue suspendida, el tribunal juzgador reorganizado y en adelante se prohibieron inclusive las fotos. En esta ocasión tampoco el Presidente Gonzalo hizo gestos a favor de la “paz”, sino al contrario, el puño en alto que todos sabemos es símbolo de lucha y resistencia.

-el libro “De puño y letra”

En septiembre de 2009, se realizó el lanzamiento público del libro “De puño y letra”, una supuesta autobiografía de Abimael Guzmán Reinoso. Este libro fue altamente publicitado por los medios de comunicación burgueses y por no pocos revisionistas confundidos como es el caso de la web española Bandera Roja y otros. Con esto, los

reaccionarios pretenden que ya “no hay lugar a dudas” de cuál es la posición del presidente Gonzalo sobre la terminación de la GP y la necesidad de los acuerdos de paz. Sin embargo, este libro es otro truco del imperialismo. En Ecuador pudimos acceder a un ejemplar y en una breve revisada se notan una serie de inconsistencias como las siguientes:

1.-contiene una gran cantidad de datos sobre la guerra popular y sobre derecho penal internacional y del Perú redactados a manera de “manuscritos” de Abimael. Una persona que ha estado en aislamiento absoluto durante largos años difícilmente podría recordar las cosas a ese nivel, tampoco el presidente Gonzalo tiene una biblioteca dorada e internet a la mano.

2.-el Presidente Gonzalo estando en aislamiento absoluto, en una cárcel construida en el penal Naval del Callao que es una isla, no tendría como hacer llegar manuscrito alguno a terceras personas para su publicación.

3.-el libro se publica con todas las cláusulas de ley. En la primera página, al reverso de la portada, dice: “Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú No. – 2009 – 11516”. “Impreso por MANOALZADA de Hugo Villanueva Azaña (Las Palmeras 5772, Los Olivos)”

Es decir, el libro supuestamente del presidente Gonzalo, se publica así nomás con toda la autorización del viejo Estado.

4.-en el libro, en la página 299, se reproduce como “anexos” la carta de 1993 que solicita un acuerdo de paz y lleva la supuesta firma del presidente Gonzalo. Esta es una de las mayores inconsistencias del libro, pues como es de conocimiento público, dichas cartas no fueron ni realizadas ni presentadas por el presidente Gonzalo sino por el ex – agente del Servicio de Inteligencia Nacional, Rafael Merino Bartet.

5.-en la página 43, con el título “PRESENTACIÓN PÚBLICA EN DINCOTE” se presenta la foto del presidente Gonzalo del 24 de septiembre de 1992 (cuando da el discurso llamando a proseguir la Guerra Popular), con un pie de foto que dice: “Se inicia la violación pública del principio de presunción de la inocencia en casos políticos. Mantener alta la moral mientras se define solución política”. Es decir, se trata de embaucar a incautos, poniendo un pie de foto capitulacionista que no corresponde de ninguna manera con la foto combativa de aquel 24 de septiembre de 1992.

En resumidas cuentas, el libro “De puño y letra” tiene una serie de inconsistencias que llevan a la conclusión de que dicho “libro” no es obra del presidente Gonzalo sino de la reacción como parte de la guerra psicológica.

-el aislamiento absoluto

El presidente Gonzalo permanece recluido desde fines de 1992 en el penal militar Naval del Callao que, repetimos, está construido en una isla. Está sometido a un duro régimen penitenciario de aislamiento absoluto, sin visitas familiares ni de periodistas. Las

últimas fotografías que existen del presidente Gonzalo son las pocas realizadas en el proceso judicial del 2004 – 2006. Ha sido condenado dos veces a cadena perpetua, la primera por el tribunal militar del gobierno de Fujimori, la segunda vez por un tribunal “civil” en el segundo mandato de Alan García. Pese a su avanzada edad, cerca de 80 años, el gobierno y los grandes medios de comunicación plantean agresivamente de que “debe morir en la cárcel”. Como vemos, el imperialismo y los reaccionarios están aplicando toda la represión que esté a su alcance para aplastar al presidente Gonzalo a quien consideran “enemigo número uno del Perú” y un “terrorista” de “extrema peligrosidad”. Aquí cabe una sencilla pregunta: si supuestamente el presidente Gonzalo ya capituló en prisión, ¿para qué tanto ensañamiento y aislamiento absoluto, si desde la perspectiva de la reacción sería mejor que sea el mismo presidente Gonzalo quien hable a favor de los acuerdos de paz en vivo y en directo ante la prensa peruana y del extranjero? Como los acuerdos de paz son una patraña atribuida al presidente Gonzalo para aplastar la Guerra Popular, la reacción no puede presentarlo públicamente ya que corren el altísimo riesgo de que les suceda algo muy similar a lo del 24 de septiembre de 1992, es decir que Gonzalo, pese a los largos años transcurridos defienda en términos generales la guerra popular, desmienta lo de los acuerdos de paz falsamente atribuidos a él y con todo esto se derrumbe la negra campaña contra-revolucionaria del imperialismo. Por ende el imperialismo y los reaccionarios jamás permitirán que el presidente Gonzalo pueda expresarse públicamente en vivo y en directo ante la prensa peruana y del extranjero. Lo que ha habido todo este tiempo y habrá en adelante es el mismo cromo repetido: falsas cartas, seudo auto-biografías, reportajes llenos de calumnias, fotos con pies de página que no corresponden a la realidad, etc., y desde ya advertimos que el “toque final” de esta negra campaña reaccionaria será unos años más adelante algo así como la publicación del “testamento” del presidente Gonzalo con el mismo viejo libreto de los acuerdos de paz...

-fuerte campaña de desprestigio internacional

Los grandes medios de comunicación, ya sean del imperialismo o de las clases dominantes de cada país, se han convertido en una especie de “juez” que dictamina veredictos favorables o negativos a diversos temas, procesos y personajes dentro de la política, la economía, la cultura, etc. Lógicamente el imperialismo y los reaccionarios juzgan y promueven como algo favorable o tolerable a todo lo que o bien no afecta sus intereses o incluso los defiende explícita o tácitamente.

Es por esto, que existe por parte del imperialismo una fuerte campaña de desprestigio internacional contra el presidente Gonzalo y otros revolucionarios que no han arriado la bandera roja, mientras que a aquellos seudo-revolucionarios que son funcionales al sistema, no solo no los combaten sino que los presentan como “ejemplos” a seguir por parte de la juventud. Es decir, el imperialismo necesita que existan referentes blandos y conciliadores de la “izquierda” para que las masas se identifiquen con dichas posturas. En esa dirección, éstos son los “revolucionarios” que promueve y/o tolera el imperialismo:

Nelson Mandela.-Líder del Congreso Nacional Africano desde 1952. El CNA creía que con una resistencia pacífica debilitaría el régimen del apartheid en Sudáfrica, pero como era de esperarse fracasaron rotundamente. En 1961 deciden emprender la lucha armada. En 1964 es apresado y condenado a cadena perpetua. Estuvo preso durante 27 años. Finalmente Mandela terminó por quebrarse en prisión y planteó conversaciones de paz. El presidente de Sudáfrica, Frederik De Klerk, liberó a Nelson Mandela en 1990 a partir de lo cual negociaron el acuerdo de paz y en 1993 ambos recibieron el Premio Nobel de la Paz. En las elecciones burguesas de 1994, triunfó el binomio Mandela – De Klerk con la bandera de la “reconciliación nacional”.

Nelson Mandela es promovido intensamente por las agencias del imperialismo, presentándolo como un buen modelo de “luchador” por los derechos civiles y un gran “activista humanitario”. Tanto es así que en el 2009 por petición del presidente estadounidense Barack Obama, la ONU estableció el día 18 de julio (nacimiento de Mandela) para celebrar el “Día Internacional Nelson Mandela”.

A continuación una declaración de Barack Obama sobre la vida de Nelson Mandela: “El mandatario señaló que la "vida extraordinaria y el inquebrantable compromiso" de Mandela a la democracia y la reconciliación, siguen sirviendo de inspiración para quienes "luchan por la dignidad, justicia y libertad"...Para Obama, "no hay mejor tributo para un hombre que ha demostrado al mundo el extraordinario poder de la no violencia, la tolerancia, y el inquebrantable servicio" a la humanidad.” (larioja.com, 18/07/2012, “Obama felicita a Nelson Mandela por su 94 cumpleaños”).

Sub-comandante Marcos.-Salió a la palestra pública como el líder del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en el levantamiento de Chiapas, llevado a cabo el 1 de enero de 1994 contra el gobierno de Carlos Salinas de Gortari que había firmado el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

En un primer momento aparentó ser una “esperanza” para la izquierda y los pueblos, pero rápidamente se desenmascaró como un revisionista y reformista a carta cabal. El eje fundamental del discurso y la “propuesta” del EZLN y el Sub-comandante Marcos es “la no conquista del poder” porque en sus propias palabras “El poder pudre la sangre y oscurece el pensamiento.”

He aquí algunas declaraciones del Sub-comandante Marcos:

“Si el EZLN se perpetúa como una estructura armada militar, va al fracaso. Al fracaso como una opción de ideas, de posición frente al mundo. Y lo peor que le podría pasar, aparte de eso, sería que llegara al poder y se instalara como un ejército revolucionario. Para nosotros sería un fracaso.” (Revista Cambio.com. "Habla Marcos". Circa 25 de marzo de 2001.).

“Reiteramos nuestra disposición a una solución política en el tránsito a la democracia en México. Llamamos a la Sociedad Civil a que retome el papel protagónico que tuvo para detener la fase militar de la guerra y se organice para conducir el esfuerzo pacífico hacia

la democracia, la libertad y la justicia.” (Segunda Declaración de la Selva Lacandona. 10/06/1994).

Como vemos, el Sub-comandante Marcos es un reformista con capucha, absolutamente servicial al sistema capitalista-imperialista. Es por eso, que los grandes medios de comunicación reaccionarios lo difunden cada cierto tiempo entre las masas como un “referente” y por supuesto, toda la falsa izquierda lo apoya.

El clímax del show mediático reformista que constituye el EZLN y el Sub –comandante Marcos se dio en los primeros meses del año 2006, cuando en el marco de “La otra campaña”, inició un recorrido por los 32 estados de México difundiendo sus “principios”. El recorrido lo hizo en motocicleta a vista y paciencia de las autoridades y funcionarios, de la policía y militares, llegando en el colmo de su show reformista a acudir personalmente las instalaciones de la cadena CNN (en español) para entrevistarse con la periodista Aristegui.

Rigoberta Menchú.-Líder indígena guatemalteca de tendencia pacifista-reformista. Se exilió en México en 1981. Entre los años 1982-1983 describió su autobiografía en el libro titulado “Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia”. El imperialismo y las clases dominantes la necesitaban como una “líder” pacifista que haga contrapeso a los líderes de la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca que en esos años estaban llevando a cabo un levantamiento armado contra el gobierno. “Mientras sus hermanos optaban por unirse a la guerrilla, Rigoberta Menchú inició una campaña pacífica de denuncia del régimen guatemalteco.” (Biografías y vidas. Rigoberta Menchú).

En 1992 le otorgaron el Premio Nobel de la Paz y desde 1993 participaba en las sesiones de la Asamblea General de la ONU.

En 1993 regresó a Guatemala y posteriormente fue mediadora del acuerdo de paz firmado entre el gobierno y la guerrilla URNG, acuerdo de paz que fue exitoso para las clases dominantes de ese país y un fracaso rotundo para los intereses del pueblo.

Por su actividad servil y profundamente funcional al imperialismo, los reaccionarios le han concedido una serie de títulos como el “Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional” en 1998; fue nombrada embajadora de “Buena Voluntad” de la UNESCO en el 2006, etc.

Y como no podía ser de otra manera, Rigoberta Menchú ha realizado una entusiasta labor de apoyar a los gobiernos de las burguesías burocráticas en América Latina en los últimos años, tal es el caso de su participación en la celebración de los 5 años de la “Revolución Ciudadana” en Ecuador, lo que no es otra cosa que el festejo de los fascistas de Alianza País.

Capítulo IV

TRASCENDENCIA HISTÓRICA Y ACTUAL DE LA GP EN EL PERÚ

La Guerra Popular en el Perú ha alcanzado una enorme resonancia no solo entre los comunistas y revolucionarios de distintas latitudes, sino incluso entre los sectores más avanzados de los pueblos oprimidos. Su trascendencia histórica y actual no es para menos, pues marcó un antes y un después en el MCI y en el pueblo peruano.

Precisamente por todo esto, el imperialismo y los reaccionarios conjuntamente con el revisionismo tienen como objetivo aniquilar el proceso revolucionario en el Perú, sueñan con destruir al PCP, con no dejar piedra sobre piedra del ejército revolucionario, deslegitimar la imagen y los aportes del presidente Gonzalo. En la práctica, contra el proceso revolucionario en el Perú se ha levantado una gran cruzada reaccionaria como la llevada a cabo en Europa tras la Comuna de París.

Corresponde a los comunistas y revolucionarios aplastar todas las calumnias, mentiras y tergiversaciones reaccionarias sobre la Guerra Popular en el Perú. A continuación algunos planteamientos básicos para el debate:

-derrumbar los muros, desplegar la aurora

La Guerra Popular en el Perú tiene, entre otros, el mérito de haber iniciado en 1980 cuando se vivían complejos momentos de dispersión en el MCI. Recordemos que en la ex – URSS, tras el XX Congreso del PCUS, se produjo la restauración capitalista. Las revoluciones en Cuba, Vietnam y Nicaragua estaban sometidas al social-imperialismo soviético. En China, la muerte de Mao Tsetung no permitió profundizar la Gran Revolución Cultural Proletaria y se produjo la usurpación del Partido, el Ejército y el Estado, transitando el camino capitalista. En Albania, el PTA promovía el revisionismo desde posiciones dogmáticas, arrastrando tras de sí a varios partidos comunistas. En este complejo escenario internacional, el Partido Comunista del Perú, realizando un correcto análisis de la correlación de fuerzas y habiendo avanzado un trecho importante en la reconstitución del Partido, decide dar inicio a la Guerra Popular en su país. Esto permitió el reagrupamiento de los partidos comunistas y organizaciones revolucionarias en todo el mundo manteniendo en alto la bandera del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung.

Cuando en el MCI se había impregnado un espíritu de derrota, de pesimismo, de que “no se puede hacer la revolución”, el PCP y la Guerra Popular demostraron que no solo se mantenía viva la llama de la revolución proletaria mundial, sino que era posible la revolución bajo la condición de que partidos comunistas de nuevo tipo, bajo la guía del maóismo, comanden la lucha.

En los hechos, la Guerra Popular permitió “derrumbar los muros y desplegar la aurora”, abrir el camino para la lucha armada revolucionaria, tantas veces mocionada, pero tan pocas veces planificada y ejecutada de manera científica y clasista como en el Perú.

-rompiendo mitos burgueses

La gran burguesía peruana y el imperialismo, como parte de su campaña contrarrevolucionaria difunden permanentemente una serie de mitos contra la Guerra Popular en el Perú con el objetivo de desacreditarla, aislarla y finalmente aplastarla.

Estos mitos van desde la supuesta enorme “mortandad” causada por los años de guerra, pasando por acusar a los dirigentes del PCP como seres “demenciales”, “irracionales”, etc., hasta calificar de terrorismo a la justa lucha de las masas pobres.

Al respecto vale analizar brevemente algunos datos. Los reaccionarios dan como “argumentos” para condenar la Guerra Popular de que en el periodo 1980 – 2000, murieron 70 mil personas. Es decir, en 20 años de guerra fallecieron 70 mil.

En la Guerra Civil de los EEUU que duró desde 1861 hasta 1865 murieron 620.000 personas, cuando en ese entonces la población de los EEUU era de 32'300.000 habitantes. A lo largo de la Revolución Mexicana, que duró entre 1910 y 1920, murieron aproximadamente 1,5 millones de personas, como resultado directo de los combates, y la hambruna y enfermedades como consecuencia del arrasamiento de ciudades por parte de los dos bandos en conflicto. En las guerras de independencia hispanoamericanas, en un lapso de 20 años (1810 – 1830), murieron 687.000 personas, tanto latinoamericanos como españoles.

Como vemos, tanto en la guerra civil estadounidense, como en la revolución mexicana y las guerras de independencia hispanoamericanas, murieron cientos de miles de personas. Estos conflictos fueron tan o más violentos que la Guerra Popular en el Perú, y si vemos produjeron esas enormes cantidades de muertos en periodos de tiempo cortos y con poblaciones pequeñas de aquellos países en ese entonces. Frente a todo esto: ¿a quién se le ocurriría tachar a Abraham Lincoln, Pancho Villa o Simón Bolívar como “terroristas”?; ¿cómo quedaría frente al pueblo norteamericano, los que digan que la guerra civil estadounidense fue un proceso “demencial”, “sanguinario”, “irracional” etc.?; ¿la revolución mexicana debido al millón y medio de muertos que provocó, por eso se convierte en “terrorismo”?; ¿y en nuestros propios países sudamericanos, qué podría decir la gran burguesía frente a los casi 700 mil muertos que dejaron las guerras de independencia?...

Esa es la lógica del imperialismo y las clases dominantes: mientras luchan por sus propios intereses, entonces la lucha armada es justa y necesaria, pero cuando se trata del proletariado y los pueblos oprimidos ahí si toda resistencia, toda lucha armada es el peor “terrorismo”, es algo “demencial”, algo que debe ser condenado con toda dureza por la ley, la moral, la cultura, etc. A este coro reaccionario se suma el revisionismo, parecería que no pero son precisamente los revisionistas de todo color quienes andan difundiendo entre las masas que la guerra popular en el Perú es “terrorismo”, que el Presidente Gonzalo es un “criminal” y otros infundios por el estilo.

Otro “argumento” de la reacción para descalificar la Guerra Popular en el Perú y mostrarla como “terrorismo” es la cantidad de daños materiales producidos como resultado de los combates y acciones militares. Según las fuentes reaccionarias, entre 1980 y el año 2000, se produjeron daños materiales por un monto aproximado de 20 mil millones de dólares. Si los daños materiales que produce una guerra se tomaran como parámetro para definir si es o no terrorismo, entonces prácticamente todas las guerras, incluidas las revoluciones burguesas, serían actos de “terrorismo”. Así por ejemplo, en la guerra civil estadounidense: “Grandes territorios de Richmond, Charleston, Atlanta, Mobile y Vicksburg quedaron en ruinas. El campo por el que cruzaron los ejércitos contendientes acabó lleno de plantaciones asoladas, casas y graneros arrasados, puentes quemados y líneas de ferrocarril destrozadas. Muchas cosechas fueron destruidas o confiscadas, y gran parte del ganado se perdió. Más de cuatro billones de dólares en propiedades desaparecieron a causa de la emancipación, la repudiación de bonos y monedas confederadas, la confiscación de la producción de algodón y los destrozos de la guerra. El costo monetario de la guerra fue aterrador. Los préstamos e impuestos aplicados por el gobierno federal, fueron de cerca de 3 mil millones de dólares y el interés de la deuda de guerra añadió 2800 millones de dólares. Por tanto desde el punto de vista financiero, se calcula que los cuatro años de conflicto costaron a la Confederación 4.000 millones de dólares, y a la Unión 16.000 millones de dólares.” (<http://www.portalplanetasedna.com.ar/secesion5.htm>)

Otro caso es el de las guerras de independencia hispanoamericanas; al respecto los historiadores sostienen que: “...la enorme prolongación en el tiempo que produjo una completa ruina de las ciudades hispanoamericanas por la pérdida de capitales y bienes de todo tipo y la casi completa parálisis del comercio y actividades productivas, dedicando todos los recursos materiales y humanos al esfuerzo para una guerra de independencia que cuatriplica la duración de seis años de la guerra estadounidense, cuyo último episodio bélico fue la Batalla de Yorktown (1781), y que no es comparable a la devastación ocurrida por la guerra en Hispanoamérica.” (WIKIPEDIA, GUERRAS DE INDEPENDENCIA HISPANOAMERICANAS, CONSECUENCIAS).

También en este caso, los “argumentos” de los reaccionarios para calificar a la guerra popular del Perú como “terrorismo”, centrando en cuántos daños materiales se han producido, son simplemente falacias.

Corresponde a los comunistas y revolucionarios contribuir con firmeza a romper todos los mitos y falsedades que el imperialismo y los reaccionarios lanzan contra la Guerra Popular.

-la derecha pretende “aconsejar” a la izquierda

Este es uno de los puntos más reaccionarios en la campaña del imperialismo y la gran burguesía contra la Guerra Popular. Ahora resulta que la derecha pretende “aconsejar” a la izquierda sobre qué se debe hacer o no en una revolución, lo que es correcto o incorrecto, etc.

Por ejemplo, en el informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, “La Cuarta Espada” de Santiago Roncagliolo, “Sendero: historia de la guerra milenaria en el Perú” de Gustavo Gorriti, “La voluntad encarcelada” de José Luis Rénique, y otras decenas de libros y publicaciones, se dan una serie de opiniones y comentarios en el sentido de cuáles son supuestamente los “errores” que cometieron “Sendero Luminoso” y el “Presidente Gonzalo”.

Dicen por ejemplo, que en mayo de 1980 “no existían condiciones para iniciar la lucha armada” y que por tanto hacerlo “fue un error”. Es decir, ahora la derecha pretende decir a la izquierda cuando ésta debe iniciar la lucha armada.

Dicen también que cuando “Sendero Luminoso” plantea en 1990 pasar de la defensiva estratégica al equilibrio estratégico también no debía haberlo hecho. E incluso se atreven a decir que “Sendero Luminoso” podría haber avanzado en “su guerra” si no hubieran “dependido tanto” del Presidente Gonzalo, etc. Con todo esto, la derecha pretende engañar a incautos e ingenuos que leen dichos libros y publicaciones sin tener previamente un mínimo criterio de clase o sin acudir simultáneamente a las propias fuentes del PCP.

Que la izquierda, expresada en Partidos Comunistas y Organizaciones Revolucionarias de nuevo tipo, critique ciertos errores y falencias de la Guerra Popular en el Perú aplicando el criterio de primero apoyar y luego criticar, es absolutamente aceptable; pero que la derecha, expresada en los grandes medios de comunicación, los partidos electoreros, el revisionismo y otras formas, pretenda dar consejos sobre lo que debía o debe ser la Guerra Popular en el Perú, es algo totalmente inaceptable y que debe ser duramente combatido.

-reservas y potencialidades de la GP en el Perú

Todo proceso revolucionario, aún los que terminaron siendo derrotados transitoriamente como la Comuna de París, la Revolución de Octubre y la Revolución China, tienen reservas y potencialidades que pueden ser utilizadas. En el caso de la Guerra Popular del Perú, pese a los complejos momentos que está atravesando, puede y debe utilizar sus propias reservas y potencialidades, creadas por el PCP en más de 30 años de lucha armada revolucionaria.

Podría pensarse que después de la captura del Presidente Gonzalo en 1992, de la captura y aniquilamiento de casi todo el Comité Central en aquellos años, de la traición de Artemio al constituirse en brazo armado de la LOD y de la traición de José al constituirse en una LOI, aparentemente ya no quedarían posibilidades de que la Guerra Popular continúe. Sin embargo, esto no es así.

El Partido Comunista del Perú a lo largo de su desarrollo tiene grandes hitos que constituyen una guía para sí mismos y para otros comunistas en todo el mundo.

El PCP comenzó su etapa de reconstitución en la década del 60 del siglo pasado con apenas una docena de militantes en diversos puntos del país, aplicando el principio de ir

hacia las masas, a donde viven y luchan para crecer entre ellas. Los camaradas que actualmente componen el PCP pueden crecer aplicando dichas enseñanzas.

La Guerra Popular desde su estallido en 1980 se fue incrementando sobre la base de reivindicar una serie de luchas populares en el campo, lo que en la actualidad debe servir de guía para levantar y aplicar el programa general y concreto de la lucha revolucionaria agraria en el Perú por los camaradas del PCP, con la perspectiva de desarrollar paulatinamente la GP.

El PCP durante largos años recogió las enseñanzas de Mao sobre el uso de la propaganda, entendiéndola como uno de los pilares fundamentales de toda guerra; de esta manera los camaradas pueden utilizar la propaganda y agitación armada como centro de la GP en las actuales condiciones de recomposición de fuerzas.

Si los camaradas que actualmente componen el PCP, acogen con firmeza el acervo teórico de la documentación partidaria, la teoría marxista-leninista-maoísta y los aportes del Presidente Gonzalo, aplicándolos creadoramente para resolver problemas nuevos, seguramente podrán generar las condiciones, para en el curso de algunos años, dar el salto dialéctico en el desarrollo de la Guerra Popular como lo demandan el contexto internacional y la lucha de clases en el Perú.

Capítulo V

APRENDER DEL PRESIDENTE GONZALO, SU LEGADO AL MCI, AL PROLETARIADO Y PUEBLOS OPRIMIDOS

El presidente Gonzalo nos deja una serie de enseñanzas muy importantes para la causa de la revolución proletaria, entre otras, destacamos las siguientes:

-manejo teórico de alto nivel

Nos enseñó que el revolucionario debe esforzarse por tener un importante manejo de la teoría marxista, para de esta manera poder enfrentar los problemas más complejos que se presentan frecuentemente en medio de la lucha de clases. Fue de esta manera que por ejemplo, el PCP al mando de Gonzalo pudo tipificar al régimen de Velasco Alvarado como fascista y corporativista, al servicio de las súper-potencias EEUU y la URSS (en ese entonces), mientras los otros partidos de “izquierda” en el Perú decían que dicho gobierno era “democrático” y “revolucionario” y en el peor de los casos, un gobierno demagógico, pero no fascista. Con un adecuado manejo de la ideología lograron aplicar el Maoísmo a las condiciones específicas de la revolución peruana y dar inicio a la Guerra Popular después de 15 años de reconstitución partidaria.

-desinterés personal absoluto

Los revisionistas jamás dan un solo paso en política sin ver qué réditos de carácter personal les va a dejar tal o cual actividad y/o resolución. Al contrario, el presidente Gonzalo nos enseña a retomar la militancia comunista de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao Tsetung, caracterizada por entregar todo a la causa de la revolución.

El presidente Gonzalo dejó a un lado todo interés personal, poniendo primero y en todo momento al colectivo, al Partido, a los intereses del proletariado y el pueblo. Siendo un profesor que ocupó diversos puestos de alta importancia al interior de varias universidades públicas en el Perú, puso eso al servicio del Partido y la Revolución. Y cuando llegó el momento de iniciar la GP dejó atrás todo, desde su condición de docente universitario hasta a sus seres queridos. Su vida desde que ingresó al PCP la dedicó cabalmente a organizar y dirigir la revolución.

-profesor de nuevo tipo

Durante ya largos años, en todo el mundo, la docencia ya sea primaria, secundaria o universitaria ha sido un gran espacio para el nacimiento y desarrollo de grupos revolucionarios de distintas tendencias y en distintas épocas.

Sin embargo, el presidente Gonzalo nos enseña que desde la cátedra popular se puede desplegar un importante proceso organizativo revolucionario. Así por ejemplo, utilizó la docencia universitaria no solo para impartir entre sus estudiantes y colegas las tesis revolucionarias del proletariado, sino también para difundirlas con un lenguaje sencillo entre las masas campesinas y obreras.

-cabeza y corazón revolucionarios

Un refrán popular dice que los jóvenes pelean con el corazón, mientras que los viejos lo hacen con la cabeza. Esto es cierto, pero hasta un punto determinado. El presidente Gonzalo nos enseña que en el comunista deben primar no solo un conjunto de conocimientos científicos revolucionarios, lo que determina la posición de clase, sino también sentimientos de amor y odio en la revolución, por eso direccionaba que en las Bases de Apoyo y en el frente del trabajo cultural se despliegue la iniciativa de las masas y los combatientes por el arte revolucionario, por las pinturas y representaciones populares, por las canciones de lucha y los poemas de combate. “Yo diría a veces en la política hay que soltar el alma para que la pasión, el profundo sentimiento, impulse nuestra voluntad; en esas circunstancias habla el corazón como se dice, creo que sale la pasión revolucionaria que es indispensable para la guerra.” (Entrevista al Presidente Gonzalo, 1988).

-rojo hasta el final

Un gran problema que se ha dado por generaciones enteras entre la militancia de la mayoría de organizaciones de izquierda, es que de jóvenes son incendiarios y de viejos se convierten en bomberos, es decir de jóvenes andan en las huelgas, levantando la bandera roja, hablan y hasta sueñan sinceramente con la revolución, pero llegados a cierta edad, se van quebrando y se convierten en reaccionarios, en lo opuesto a lo que defendían en su juventud.

El presidente Gonzalo nos enseña que cuando una persona asume la militancia comunista o revolucionaria, debe mantenerla hasta el final de sus días, pero esto solo es posible a condición de que se afirme en la ideología del proletariado, en la práctica social y aplique lucha de dos líneas consigo mismo y con el colectivo.

A sus 57 años dirigía una de las guerras populares más poderosas de la historia, solo después de la guerra popular de la Revolución China. A partir de su captura en 1992, está condenado a cadena perpetua; el imperialismo y las clases dominantes buscan a como dé lugar que fallezca por vejez en el penal Naval del Callao. El presidente Gonzalo lleva ya 20 años de encarcelamiento y no ha capitulado; su fin biológico está cerca, pero sus convicciones y ejemplo no han muerto, ni morirán.

Capítulo VI

UN JUSTO HOMENAJE

Al estar cerca el ocaso de la vida del Presidente Gonzalo, creemos que es justo un homenaje a su vida y obra. Desde luego, no es el tipo de homenaje que la burguesía o pequeño-burguesía hace a sus mártires y héroes, sino un rojo homenaje proletario, que secando las lágrimas y venciendo la nostalgia, predispone a seguir con la lucha revolucionaria.

-En la desgracia se ven los amigos

Un viejo adagio popular dice que en la desgracia se ven a los verdaderos amigos. Llevando esto a la lucha política, podemos decir que en las derrotas se ven a los verdaderos comunistas, a los verdaderos camaradas. Cuando a una persona común le va bien en la vida, entonces le rodean cantidades de amigos, novias (os) según el caso, familiares, pero cuando dicha persona entra en desgracia ya sea por pobreza o enfermedad, se quedan pocos a su alrededor, los que verdaderamente la valoraban, los que realmente son sinceros. De la misma manera, cuando un proceso revolucionario va en ascenso, con grandes éxitos, muchos se visten de rojo, lanzan vivas, se muestran predispuestos a todo, pero cuando viene la represión más cruenta, los errores y derrotas, entonces se van, desaparecen, se esconden, solo quedan los que verdaderamente han abrazado la bandera roja en lo más profundo de su conciencia y corazón.

Cuando la Guerra Popular del Perú iba en su apogeo muchos dijeron ser comunistas maoístas y que lucharían hasta el final, que el Presidente Gonzalo era un gran comunista a quien había que defender. Vino la detención del presidente Gonzalo, la matanza de camaradas del PCP en los penales, la aparición de la LOD y la LOI...entonces muchos desaparecen, se esconden, tratan de omitir el tema, prefieren hacerse de la vista “gorda” y oídos “sordos”.

Es característico del pequeño-burgués ese tipo de actitudes. Nos recuerda al revisionista menchevique Trotsky, quien cuando la ola revolucionaria en Rusia ascendía se declaraba el “más revolucionario”, pero cuando la ola era derrotada como en 1905, se iba en desbande hacia el revisionismo más retrógrado.

Ese desviacionismo tenemos que combatirlo dentro del MCI, no solo ahora frente al caso del presidente Gonzalo y la Guerra Popular en el Perú, sino hacia los diferentes procesos de guerra popular, de camaradas que los dirigen y de los partidos comunistas que se vienen construyendo y reconstituyendo para iniciar la GP. Debemos combatir con firmeza esa desviación, tener en cuenta que ese fue el germen para que fecunde el revisionismo hoxhista tras la muerte de Mao Tsetung: algunos partidos pensaron, si ya murió Mao, fue derrotado el PCCH y la Revolución en China ¿para qué seguir apoyando esa tendencia?, y con ese mezquino y oportunista “pensamiento” abandonaron el ML-Pensamiento Mao Tsetung y se pasaron al hoxhismo que por aquellos años se mantenía en el poder y se mostraba como “vigorous”.

El PCP tiene verdaderos camaradas, entre los que con sano orgullo, estamos los comunistas de Ecuador, quienes no los abandonaremos, que los apoyamos y criticamos, que basamos nuestro apoyo, principalmente, organizando la revolución en nuestro país.

-Guerra Popular hasta el Comunismo

El contenido principal de este homenaje es insistir en que lo fundamental del Maoísmo es el Nuevo Poder mediante la Guerra Popular. Es a partir de estos preceptos que defendemos al Presidente Gonzalo, al PCP y al Maoísmo.

No pretendemos la defensa por la defensa del presidente Gonzalo, sino su defensa en función de proseguir la Guerra Popular hasta el comunismo.

Aprovechamos este sincero tributo al presidente Gonzalo para reafirmar la necesidad de defender la tesis: ¡Guerra Popular hasta el Comunismo!

Está comprobado que, por un lado, es imposible para el proletariado y los pueblos oprimidos, llegar al poder por otro camino que no sea el de la Guerra Popular; y por otro lado, que no se puede avanzar del socialismo al comunismo sin una encarnizada y cruenta lucha contra los elementos seguidores del camino capitalista al interior del Partido y el Nuevo Estado. La Gran Revolución Cultural Proletaria fue un paso superior en torno a la construcción del socialismo, pero la práctica demostró que era necesario realizarla más a fondo, de manera más prolongada y con una reserva armada en el pueblo y los comunistas para recurrir a ella tan pronto como los revisionistas pretendan imponerse en el Partido y la dirección del Estado. Por eso bien planteado está ¡Guerra Popular hasta el Comunismo! Solo cuando la mayoría de la humanidad vaya entrando en el comunismo y la resistencia de los elementos revisionistas y pro-capitalistas se vea tan disminuida y dispersa que ya no puedan causar daño alguno, solo entonces el proletariado podrá dejar completamente las armas, podrá dejar a un lado la violencia de clases pues las mismas clases sociales prácticamente estarán desapareciendo.

-La marcha de la historia jamás se detiene

El imperialismo y las clases dominantes piensan que con la detención y condena a cadena perpetua del presidente Gonzalo, la revolución en el Perú está destruida para siempre; piensan que la rueda de la historia se puede detener por siglos y siglos, que el sistema capitalista es el mejor de todos y perdurará en la eternidad.

El revisionismo es presa fácil de este tipo de campañas reaccionarias y por ende arrían las banderas, se dedican a la colaboración de clases y dicen que la revolución no es para ahora, que el socialismo en el mejor de los casos lo verán sus nietos, que será en 200 o 300 años, que mientras tanto “a disfrutar la vida”, “a otros les compete hacer eso”...

Esta negra campaña es tan fuerte que a veces incluso a comunistas sinceros les hace tambalear.

Aquí vale reafirmarnos con un gran sentido histórico y clasista.

No está por demás decir, que la marcha de la historia jamás se detiene, que todos los intentos del imperialismo y los reaccionarios por frenar la revolución, no son sino tablas puestas en la playa pretendiendo detener la marejada.

Cuando la burguesía era revolucionaria y luchaba contra el feudalismo, en los siglos XVIII y XIX, fue derrotada en muchas batallas, decenas de sus mejores dirigentes fueron asesinados, aplastados por el puño de hierro de las monarquías, en nuestro propio país dos representantes de la naciente burguesía como Eugenio Espejo y Eloy Alfaro murieron, preso el primero, descuartizado el segundo, y pese a todo ello el poder del imperio español fue derrocado y luego los conservadores.

La lucha del proletariado, una lucha cuya meta final es el comunismo, es por tanto una lucha cien veces mayor, cien veces más cruenta y difícil. La derrota del socialismo en la URSS y en China, son derrotas temporales, comprendidas dentro de la lucha entre revolución y contra-revolución a escala mundial. La captura del presidente Gonzalo y la compleja situación de la Guerra Popular en el Perú hay que entenderlas en este marco.

El imperialismo y los reaccionarios pudieron ocasionar algunas serias derrotas a los comunistas y revolucionarios en el Perú, pero no son en modo alguno, derrotas absolutas ni indefinidas.

Bien dicen los camaradas de uno de los destacamentos de los comunistas maoístas en el Ecuador, que el imperialismo y los reaccionarios no le pueden infligir al proletariado una derrota estratégica, que eso es imposible, que tan solo pueden ocasionarle derrotas parciales, transitorias. Los comunistas como individuos, e incluso como Partido, podemos ser exterminados, asesinados, pero la clase en su conjunto no puede ser destruida: el lugar dejado por los que son asesinados y capturados es llenado por nuevos y nuevos cuadros y combatientes que salen de las mismas masas, del mismo proletariado. El problema es el tiempo, tiempo más tiempo menos, pero nuevamente se levantan las banderas rojas.

El imperialismo y los reaccionarios se han lanzado contra el presidente Gonzalo con enorme odio y furia, como no podía ser de otra manera frente a un comunista de su talla. No les basta con haberlo condena a cadena perpetua y mantenerlo en aislamiento absoluto, no les basta con lanzarle lodo todos los meses y años por todos los medios de comunicación a su alcance, quieren verlo morir tras las rejas, pero sobre todo quieren matar su legado, su pensamiento, su imagen de comunista verdadero, eso es lo principal para el imperialismo, pues la carne puede morir, pero las ideas quedan en los demás.

Por todo esto, los comunistas y revolucionarios debemos tomar el legado que nos deja el presidente Gonzalo, y seguir bregando por la revolución en cada uno de nuestros países pues la marcha de la historia jamás se detiene y su rumbo está definido: ha llegado la hora del proletariado y los pueblos oprimidos, es el contexto histórico en el que nos desenvolvemos donde la revolución es la tendencia principal a nivel mundial, lo que no significa que la revolución esté a la vuelta de la esquina pero sí que con una adecuada dirección proletaria podemos empujar vigorosamente el movimiento de masas hacia la

Guerra Popular, que en las próximas décadas por venir se darán grandes batallas en todo el planeta y el desborde de las masas pobres y armadas será como un huracán incontenible. ¡EL SIGLO XXI, ES EL SIGLO DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA A ESCALA MUNDIAL!

Capítulo VII

ARCHIVO FOTOGRÁFICO

El presente archivo de fotografías sobre el presidente Gonzalo corresponde a una recopilación periodística e investigativa. En los pies de foto se trata de ser lo más objetivo posible tomando en cuenta que muchas fotos aparecen en los diarios y en la internet con pies de fotos cambiados, distorsionados o simplemente no los tienen.

Década de 1960 a 1970



El presidente Gonzalo cuando ingresa como docente a la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga en 1962. Es la persona que está marcada con un círculo rojo en la parte derecha de la fotografía.



En una visita al campo en 1963.

Década de 1970 a 1980



Junto a colegas universitarios. De pie, la tercera persona desde la izquierda.



Detención en 1979

Década de 1980 a 1990



Gráfico que describe la I Escuela Militar del Partido Comunista del Perú para iniciar la Guerra Popular



El Presidente Gonzalo firmando unos libros revolucionarios



El presidente Gonzalo en una de las sesiones finales del Primer Congreso del PCP. Está con el pleno del CC. Esta imagen corresponde a un video interno filmado para la posterioridad que, por errores de liberalismo de determinados militantes que debían conservarlo, cayó en manos de la reacción.



El presidente Gonzalo junto al camarada Germán en medio del velorio revolucionario de la camarada "Norah".

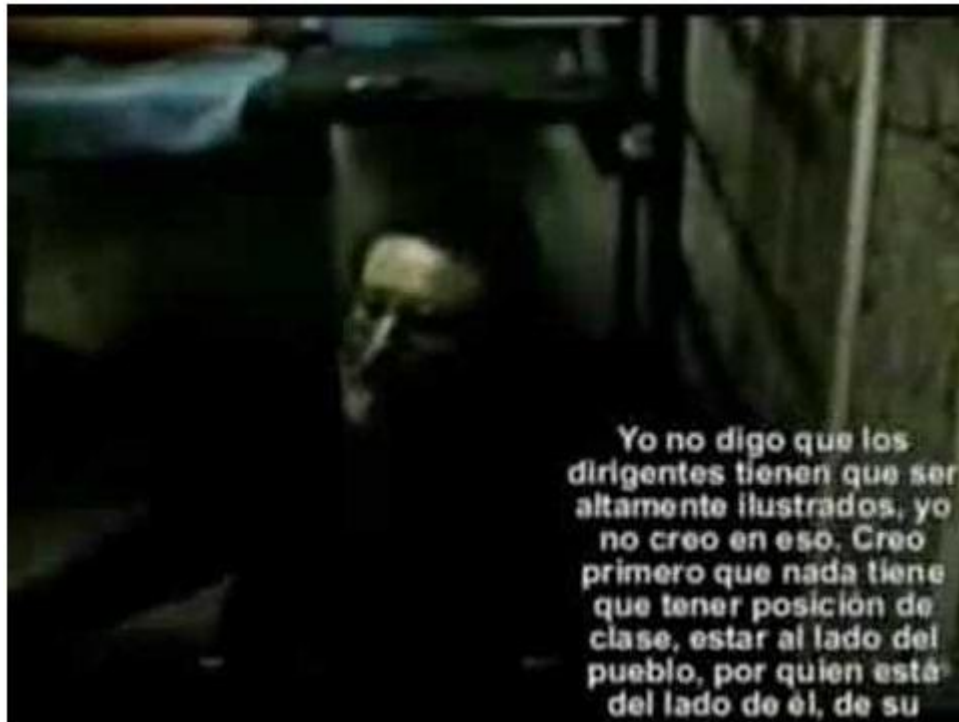


El presidente Gonzalo reposa junto a la vestimenta de la fallecida camarada "Norah" según una vieja costumbre ayacuchana.



Conforme avanza la Guerra Popular en el Perú, se sistematizan los aportes del presidente Gonzalo en el pensamiento Gonzalo, que es la aplicación creadora del marxismo-leninismo-maoísmo a la realidad peruana.

Década de 1990 a 2000



Esta imagen corresponde a una entrevista al presidente Gonzalo antes de su detención, en la que aborda temas muy importantes para el MCI. Lamentablemente el audio es defectuoso.



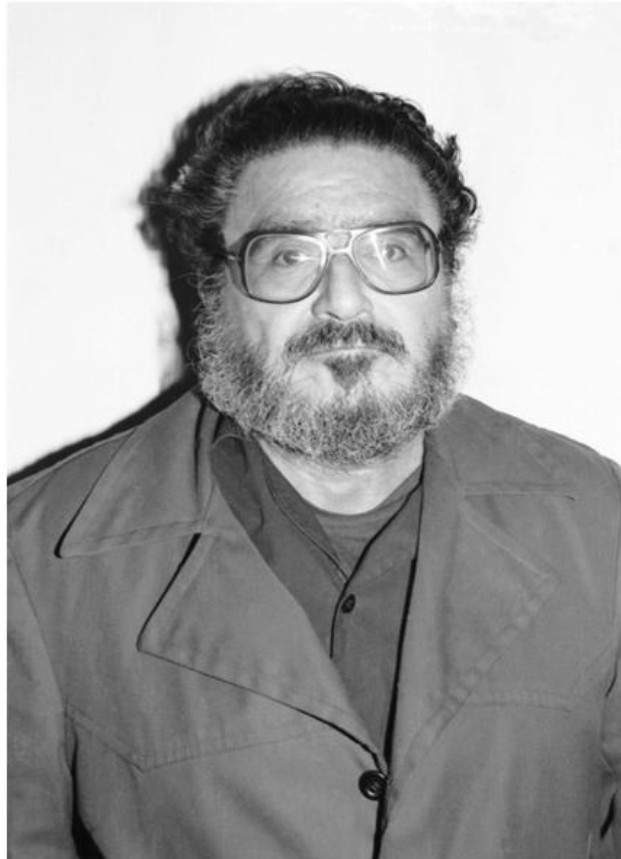
En pleno momento de la detención por parte de las fuerzas represivas del viejo Estado. El presidente Gonzalo da un claro mensaje a sus captores diciéndoles que “al hombre todo le pueden quitar, menos esto (el pensamiento), así lo maten, pues cuando uno muere, esto (señalándose la cabeza) queda en los demás”.



Estos fueron los titulares de la prensa burguesa al día siguiente de la detención del presidente Gonzalo.



El presidente Gonzalo detenido en los calabozos de la DINCOTE.



El presidente Gonzalo siendo tomado los datos de “ley” en las instalaciones de la DINCOTE.



El 24 de septiembre de 1992, el gobierno de Fujimori pretendió humillar y deslegitimar al presidente Gonzalo presentándolo en una jaula y con traje a rayas ante la prensa peruana y extranjera. Pero el presidente Gonzalo revirtió esta situación con un contundente discurso llamando a proseguir la Guerra Popular y los acuerdos partidarios.



El presidente Gonzalo siendo llevado a la Isla San Lorenzo bajo la custodia de decenas de agentes militares armados hasta los dientes...

Década de 2000 a 2010



En noviembre del 2004, en una de las audiencias del juicio por “terrorismo” contra el presidente Gonzalo, sucedió algo similar a lo del 24 de septiembre de 1992: se levantó y agitando el puño en alto lanzó un mensaje de lucha y resistencia. El gobierno de Toledo impidió la transmisión auditiva de lo que allí sucedía.

N: 12546

Director:
Alan García Pérez

eldiario

Precio: \$1 dólar

Edición, redacción y
talleres: Impresora
el nuevo diario s.a.

UNA NECESIDAD HISTORICA AL SERVICIO DEL PUEBLO

CONDENADO A CADENA PERPETUA

ABIMAEEL GUZMAN DEBE MORIR EN LA CARCEL



Uno de los diarios más reaccionarios que se editan en el Perú, cuyo director era a esa fecha el genocida Alan García Pérez, recoge el sentir general de la gran burguesía y el imperialismo contra el presidente Gonzalo.



Ésta es una de las últimas fotografías que se tienen del presidente Gonzalo. Fue tomada por la prensa burguesa en una de las audiencias finales del juicio por "terrorismo" que culminó en octubre del 2006 con la condena a cadena perpetua.

BIBLIOGRAFÍA

- ENTREVISTA AL PRESIDENTE GONZALO (El Diario, 1988).
- DISCURSO DEL PRESIDENTE GONZALO DEL 24 DE SEPTIEMBRE DE 1992
- REVISTA “SOL ROJO”, del Movimiento Popular Perú, varios números.
- BIOGRAFÍA “GONZALO, DE NOMBRE OFICIAL ABIMAEEL GUZMÁN REYNOSO”. (www.forocomunista.com).
- LA CUARTA ESPADA, Santiago Roncagliolo
- SENDERO: HISTORIA DE LA GUERRA MILENARIA EN EL PERÚ, Gustavo Gorriti
- LA VOLUNTAD ENCARCELADA, José Luis Rénique
- LA CAPTURA DEL SIGLO, Benedicto Jiménez Bacca
- INFORME DE LA COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN, 2003.
- DE PUÑO Y LETRA, (seudo-autobiografía atribuida al presidente Gonzalo).